

precios agrícolas elevados— dejaron de concebir con lo que los nacimientos de fines de 1857 y primeros meses de 1858 presentan una desviación negativa apartándose del “ciclo normal”. Como puede comprobarse en el gráfico núm. 5, el mayor número de meses con desviación negativa corresponden al año agrícola 1856-57. Reiteramos que la crisis alimenticia, probablemente, alteró el normal comportamiento del grupo demográfico albacetense. ¿Cuándo se normaliza la situación? La desviación positiva de diciembre de 1858 anuncia, en esta dirección, una recuperación para el año próximo.

En cuanto al movimiento estacional de las defunciones, del que ya se ha ido tratando, el gráfico núm. 6 nos presenta un aumento de las defunciones durante el verano, mientras que, desde fines del otoño y durante el invierno, se observa su disminución. Las variaciones según las edades ya ha sido comentada a través del gráfico núm. 4 por lo que no creemos necesaria su reiteración.

¿Cuándo se altera este ciclo en nuestra ciudad? Se trata de otro aspecto más que necesita de una investigación; por otra parte, pensamos que su permanencia es un nuevo síntoma de que la ciudad, en gran medida, no había dado, a mediados del siglo XIX, ese cambio cualitativo, “revolucionario”, que supone el paso de las antiguas formas sociales y económicas a las nuevas, introducidas por una verdadera revolución liberal-burguesa. Este hecho nos obligaría a estudiar los efectos del establecimiento del régimen liberal sobre “todos” los albaceteños.

C.P.M.